

Estudio sobre el tratamiento de la sexualidad y el sida en la familia entre jóvenes de 17-18 años (1999)

INTRODUCCION

El presente estudio surge en el marco de la Campaña Mundial de ONUSIDA contra el sida para el año 1999, que tiene como objetivo principal fomentar la comunicación entre jóvenes y adultos, como medio para prevenir la transmisión del VIH/sida. Siguiendo la línea marcada por ONUSIDA, la campaña del año 1.999 en la CAPV se ha centrado en conocer y fomentar el grado de comunicación entre padres e hijos acerca de la sexualidad y el sida.

En este contexto, se plantea la necesidad de disponer de un diagnóstico de partida acerca del nivel de comunicación entre padres e hijos, diagnóstico que en esta ocasión adopta la forma de un estudio cuantitativo realizado mediante la aplicación de una encuesta. Sin embargo, hay que tener en cuenta que se trata de una primera aproximación cuantitativa, que proporcionará seguramente datos de interés, pero que también evidenciará la necesidad de posteriores estudios de carácter cualitativo que profundicen más en la forma en que se comunican hoy en día padres e hijos.

Los objetivos principales del estudio son los siguientes:

- Indagar en la comunicación sobre sida y sexualidad entre padres e hijos, desde la perspectiva de estos últimos.
- Analizar las posibles diferencias en la comunicación con los hijos según se trate de la figura paterna o materna.
- Señalar las principales vías de formación/información sobre sexualidad de los adolescentes y su grado de satisfacción respecto a dicha formación/información.
- Conocer cómo se trata el tema del sida en la familia.

METODOLOGIA

Se trata de un estudio de carácter cuantitativo, realizado mediante la aplicación de un cuestionario estructurado a una muestra representativa de los jóvenes de 17-18 años escolarizados en la CAPV.

Por lo tanto, la base muestral la componen los jóvenes de 17 a 18 años escolarizados en Educación Secundaria Postobligatoria (ESPO), incluyendo tanto bachillerato como estudios profesionales.

Se ha diseñado un muestreo polietápico estratificado por conglomerados, siendo la unidad muestral el aula. La estratificación ha sido proporcional según las variables tipo de estudios (bachillerato/estudios profesionales) y titularidad del centro (público/privado). Asimismo, se han mantenido cuotas en función de las variables sexo y edad. El tamaño de la muestra se ha fijado en 400 entrevistas, siendo el error muestral máximo para datos globales de +/- 5%, para un nivel de confianza del 95,5%, siendo $p=q=0,50$.

Se han seleccionado 17 aulas correspondientes a 12 centros escolares, de los que 6 son de Bizkaia, 4 de Gipuzkoa y 2 de Araba. El trabajo de campo se realizó entre septiembre y octubre de 1.999.

RESULTADOS

Con objeto de contextualizar el tratamiento de la sexualidad y el sida en la familia, se hace imprescindible disponer de una perspectiva global acerca del grado de comunicación entre padres e hijos en torno a una amplia diversidad de temas objeto de interés para ambos.

En efecto, a la hora de valorar la frecuencia y satisfacción acerca del diálogo sobre la sexualidad y el sida, los resultados obtenidos podrán interpretarse de forma más acertada si se dispone también de datos relativos a la frecuencia y a la satisfacción respecto a otros temas.

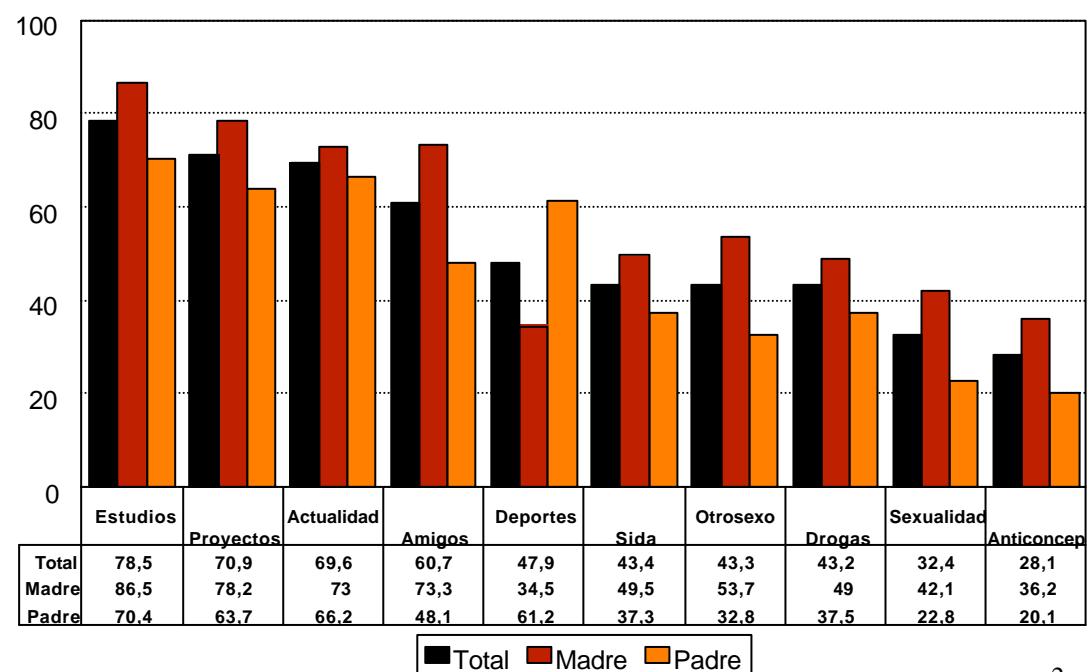
Por otra parte, hay que indicar que tanto la recogida de información como los posteriores análisis se han efectuado distinguiendo las figuras materna y paterna. Los diferentes resultados obtenidos en ambos casos han demostrado la pertinencia de dicha discriminación

A. Frecuencia con la que se tratan diversos temas entre padres e hijos

Uno de los objetivos de este estudio es averiguar de qué hablan los jóvenes con sus padres, con qué frecuencia lo hacen y qué grado de satisfacción les reporta. Todo ello, teniendo en cuenta una variedad de temas, que van desde los que tienen un carácter más general o menos comprometido, como pueden ser actualidad, deportes etc. hasta los que son más personales, tales como sexualidad o sida.

Con objeto de realizar una comparación lo más sintética posible, se ha calculado un índice medio de frecuencia (IMF) para cada uno de los temas. Dicho índice oscila entre 0 y 100, de forma que el 0 significa que no se habla nunca de ese tema y el 100 que se habla frecuentemente, es decir, que es un tema habitual de conversación.

Fig. 1. Frecuencia en el tratamiento de diversos temas



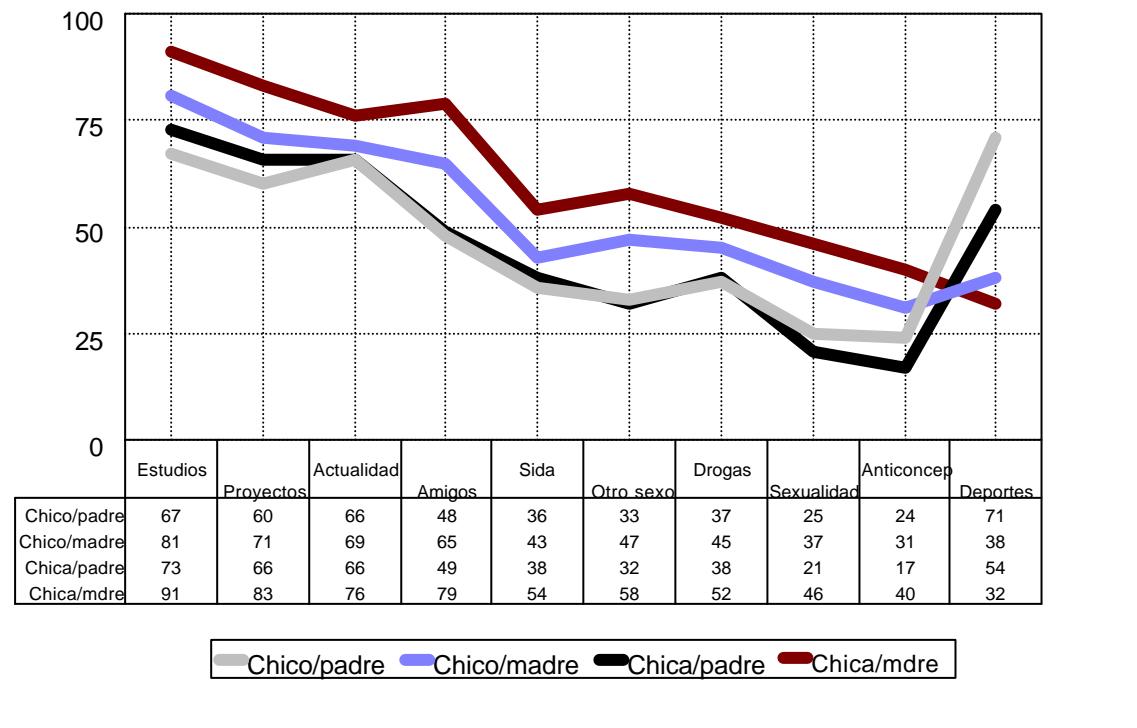
De los que más frecuentemente hablan los jóvenes con sus padres y madres (fig.1) es de la *escuela y los estudios* (IMF= 78,5). También hablan bastantes veces de sus *proyectos de futuro* (70,9), es decir de lo que quieren ser o hacer de mayores, de la *actualidad* (69,6) y de las *relaciones con sus amigos* (60,7). Hablan con menor frecuencia de *deportes* (47,9), *sida* (43,4), *relaciones con personas del otro sexo* (43,3) y de *drogas* (43,2). De lo que menos hablan es de *sexualidad* (32,4) y de *métodos anticonceptivos* (28,1).

Aunque las conclusiones anteriores son validas para ambos progenitores, salta a la vista en el gráfico anterior la significativa diferencia existente en la frecuencia con la que los jóvenes hablan con sus madres por un lado y con sus padres por otro.

Sólo hay un tema en el que la frecuencia de conversación es mayor con el padre (61,2) que con la madre (34,5), el *deporte*. Excepto en este tema, en todos los demás los chicos y chicas hablan más con su madre que con su padre. Las diferencias son más acusadas cuando se trata de hablar de *las relaciones con los amigos* (IMF madre=73,3 e IMF padre=48,1), *relaciones con personas del otro sexo* (IMF madre=53,7 e IMF padre=32,8) y *sexualidad* (IMF madre=42,1 e IMF padre=22,8). En cuanto al *sida*, la diferencia es de 12 puntos, siendo el IMF de 37,3 en el caso del padre y de 49,5 en el de la madre.

Si se analizan los datos en mayor profundidad, se ahonda aún más en las diferencias en función del género (fig.2), ya que las respuestas varían no sólo en función el sexo del progenitor, sino también según el sexo de los hijos, diferencias que vuelven a ser de relevancia.

Fig.2. Frecuencia con la que se tratan diversos temas según sexo



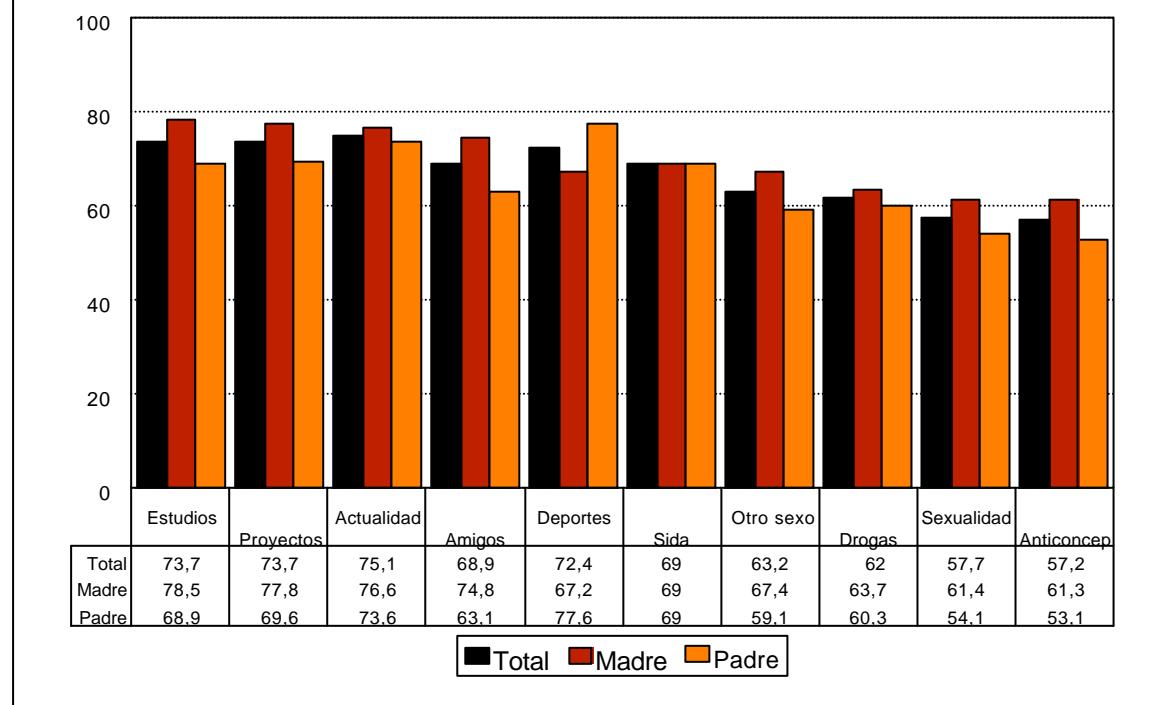
Con la anteriormente mencionada excepción de los deportes, el mayor nivel de conversación (atendiendo siempre al índice de frecuencia) se registra entre madres e hijas. Los chicos también hablan más de cualquier tema (excepto deportes) con su madre que con su padre, pero sin llegar a alcanzar la frecuencia que mantienen las chicas con sus madres.

La diferencia en la cercanía/lejanía respecto a la madre según el sexo de los hijos no se reproduce en el caso del padre, ya que los índices de frecuencia de conversación de los chicos y las chicas con su padre se mantienen en proporciones más similares (y siempre en niveles bastante inferiores a los de la figura materna).

B. Satisfacción de los hijos por la forma en que tratan diversos temas con sus padres

En el apartado anterior se ha realizado una primera aproximación a la comunicación entre padres e hijos en términos de frecuencia, es decir, se han obtenido datos sobre cuánto se habla de cada tema. Ahora resulta conveniente completar esa información con una valoración de los propios jóvenes acerca de esa frecuencia. Para ello, también en esta ocasión se ha calculado un índice medio de satisfacción (IMS) que oscila entre 0 (muy insatisfecho) y 100 (muy satisfecho), obteniéndose los resultados que se presentan en la figura 3.

Fig.3. Satisfacción de los jóvenes respecto al dialogo con sus padres y madres



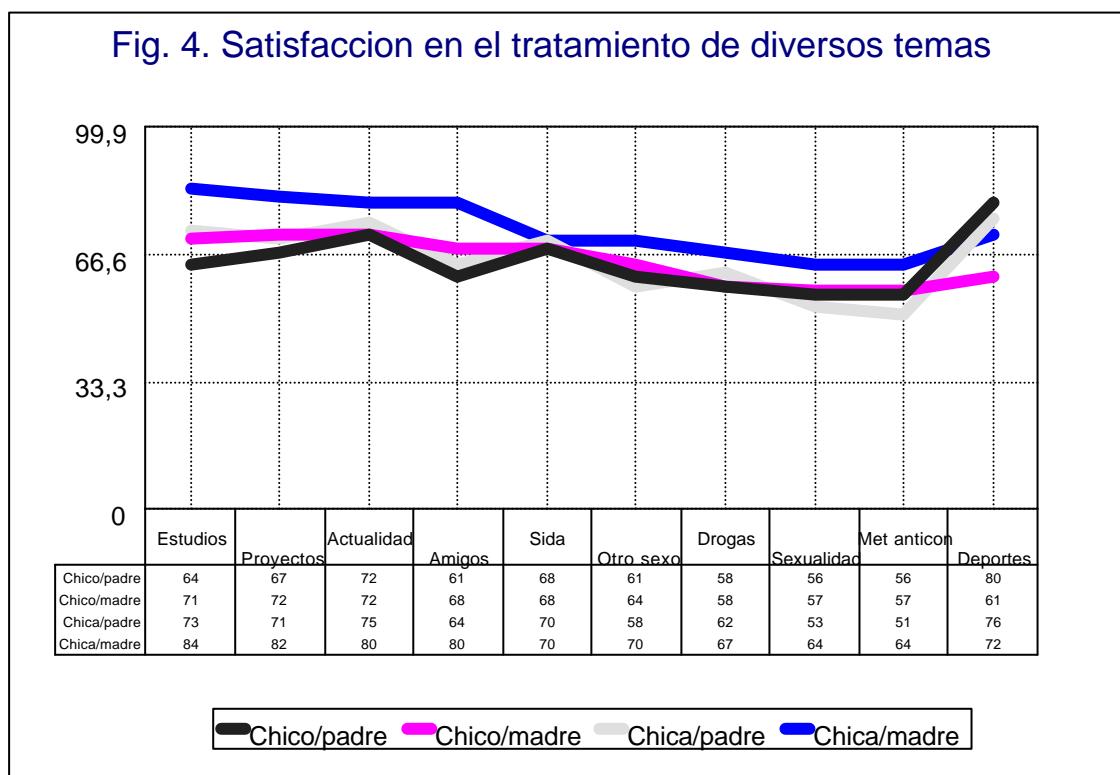
En general, la valoración que realizan los jóvenes de la comunicación con sus padres y madres es bastante positiva. En todos los temas el IMS se sitúa por encima del punto medio de la escala (50, en la escala de 1 a 100).

Cabe destacar que los temas en los que la satisfacción alcanza los valores más bajos son precisamente las *relaciones con personas del otro sexo* (IMS=63,2), *drogas* (62), *sexualidad* (57,7) y *métodos anticonceptivos* (57,2).

Además, hay que indicar que las importantes diferencias que se han constatado al analizar la frecuencia con la que padres y madres hablan con sus hijos-hijas, resultan bastante más matizadas cuando se pide a los jóvenes que manifiesten su grado de satisfacción respecto al diálogo que mantienen con sus padres y madres. Pero aunque las diferencias se atenúan persisten en el mismo sentido, esto es, en todos los temas (excepto en deportes) los chicos y chicas se sienten más satisfechos con el diálogo que mantienen con sus madres que con sus padres.

Lo mismo puede decirse cuando se analizan los datos de la figura 4 que muestra la satisfacción con el padre y madre en función del sexo de los jóvenes.

- Los niveles más altos de satisfacción (excepto en deportes) los alcanzan las hijas respecto a sus madres.
- Los chicos se sienten también más satisfechos con el diálogo que mantienen con su madre que con su padre, excepto en los temas de componente sexual en los que se sienten igual de satisfechos con su madre que con su padre.



Para cerrar el apartado relativo a la valoración que realizan los jóvenes del nivel de comunicación que mantienen con sus padres y madres, se les preguntó *en qué medida creen que pueden hablar de lo que verdaderamente les interesa con su madre y con su padre*, obteniéndose los resultados que se presentan a continuación (tabla 1):

Tabla 1: ¿puedes hablar de lo que a ti te interesa con tu madre? ¿y con tu padre?
(% verticales)

	Chico	Chica	Total
Madre			
Sí / más bien sí.....	80	88	85
No / más bien no.....	17	12	13
Ns/Nc	3	--	2
Total	100	100	100
Padre			
Sí / más bien sí.....	68	64	66
No / más bien no.....	25	31	28
Ns/Nc	7	5	6
Total	100	100	100

El 85% del total de jóvenes afirma que sí puede hablar de lo que verdaderamente le interesa con su madre, mientras que en el caso del padre ese porcentaje desciende a un 66%. Las diferencias entre las respuestas emitidas por los chicos y las chicas no son, en este caso, relevantes.

Por último, se planteó a los jóvenes *a quién recurrirían* en este momento si tuvieran que plantear alguna cuestión relacionada con sexualidad y sida, obteniéndose las siguientes respuestas (tabla 2):

- Las chicas recurrirían en similar proporción a algún amigo (30%) o a su madre (30%). Sólo el 4% acudiría a su padre.
- El 26% de los chicos le plantearía la cuestión a algún amigo, el 14% a su padre y otro 13% a su madre.

Tabla 2: ¿A quién recurrirías para hablar de sexualidad y sida?
(% verticales)

	Chico	Chica	Total
Amigo.....	26	30	29
Madre.....	13	30	23
Pareja/novio.....	12	17	15
Hermano	9	9	9
Padre	14	4	8
Médico	10	4	7
Otros	4	4	4
Ns/Nc	11	1	5
Total	100	100	100

B. Información sobre sexualidad

Actualmente, la principal fuente de información sobre sexualidad de gran parte (37%) de los chicos y chicas de 17-18 años son los amigos (tabla 3). En segundo lugar, se reparten en proporciones similares quienes se informan principalmente a través del centro escolar (17%), los medios de comunicación (16%) y los padres (15%).

Tabla 3: Información sobre sexualidad
(% verticales)

	Chico	Chica	Total
En relación a la educación sexual, ¿de dónde obtienes principalmente información sobre sexualidad?			
-Amigos	35	38	37
-Centro escolar	17	16	17
-Medios de comunicación.....	17	15	16
-Padres.....	12	18	15
-Hermanos	5	4	5
-Charlas/conferencias fuera del ámbito escolar	3	2	2
-Campañas de prevención de instituciones	4	3	4
-Otros	3	3	3
-Ns/Nc	4	1	2
Total	100	100	100
¿Quién consideras que debería informarte principalmente sobre sexualidad?			
-Padres.....	39	53	47
-Centro escolar	26	21	23
-Amigos	10	8	9
-Medios de comunicación.....	5	2	3
-Hermanos	2	3	3
-Charlas/conferencias fuera del ámbito escolar	3	3	3
.....	6	5	5
-Campañas de prevención de instituciones	1	--	1
-Otros	8	4	5
Total	100	100	100

Sin embargo, la mayoría de los jóvenes (47%) cree que es a los padres y madres a quienes compete la educación sexual de sus hijos, posición que resulta más reforzada entre las chicas (53%) que entre los chicos (39%).

De todas maneras, tal como puede verse en la tabla 4, los chicos y chicas de 17-18 años se encuentran satisfechos con sus conocimientos acerca de la sexualidad. Concretamente, un 28% afirma sentirse muy satisfecho y otro 63% bastante satisfecho.

Tabla 4: Valoración de los propios conocimientos en materia sexual
(% verticales)

Tus actuales conocimientos sobre sexualidad te resultan...	Chico	Chica	Total
-Muy satisfactorios	28	27	28
-Bastante satisfactorios	63	64	63
-Bastante insatisfactorios	6	7	6
-Muy insatisfactorios	--	1	--
-Ns/Nc	3	2	2
	Total	100	100

C. ¿Se trata del sida en la familia?

En opinión del 63% de los chicos y chicas, el sida constituye un problema *muy grave* en nuestra sociedad, y para otro 33% un problema *bastante grave*. Las chicas tienden a considerarlo más grave que los chicos.

Tabla 5: Valoración del sida como problema social y riesgo personal
(% verticales)

El sida es en nuestra sociedad actual, un problema...	Chico	Chica	Total
-Muy grave.....	55	69	63
-Bastante grave.....	39	29	33
-Poco grave.....	6	2	4
-Nada grave.....	--	--	--
-Ns/Nc		0	0
	Total	100	100

En tu vida personal el sida es un riesgo...	Chico	Chica	Total
-Muy lejano.....	10	9	10
-Bastante lejano	29	36	33
-Bastante cercano.....	42	40	41
-Muy cercano	11	12	11
-Ns/Nc	9	3	6
	Total	100	100

Las respuestas son más variadas al valorar la cercanía del sida como riesgo personal. El 41% lo percibe como un riesgo bastante cercano y el 33% como bastante lejano.

En relación al tratamiento del sida en la familia, puede decirse que es un tema del que sí se habla algunas veces. Recordemos que en el apartado anterior cuando se hablaba de la frecuencia con la que los jóvenes tratan de diferentes temas con sus padres y madres, el sida obtenía un IMF (índice medio de frecuencia, entre 0 y 100) de 43,4 puntos.

Esta puntuación coloca al sida en una posición intermedia. Es evidente que del sida se habla con mucha menor frecuencia que de los estudios, de los proyectos de futuro, de las relaciones con los amigos, etc. Pero también resulta un tema menos conflictivo que otros como la sexualidad o los métodos anticonceptivos.

Con una puntuación cercana a la del sida, es decir ligeramente por debajo del punto medio de la escala de frecuencia (1-100), se sitúan las conversaciones sobre drogas (IMF=43,2) y sobre las relaciones con personas del otro sexo (IMF=43,3).

Además, el tratamiento del sida en la familia mantiene las mismas pautas que otros temas. Es decir, tanto los chicos como las chicas hablan más sobre este tema con sus madres que con sus padres.

Por otra parte, y con el ánimo de profundizar un poco más en las conversaciones sobre el sida en el seno de la familia, se han planteado dos cuestiones más cuyos resultados se presentan en la tabla 6: quién suele iniciar el tema y de qué cuestiones en concreto se habla.

Tabla 6: Conversaciones sobre sida: quién inicia el tema y de qué se habla
(% verticales)

	Total
Cuando has hablado del sida con tus padres ¿quién ha iniciado el tema?	
-Tú mismo.....	24
-Tu madre	22
-Tu padre	3
-Tu hermano	2
-Otros.....	9
-Ns/Nc	39
Total	100
¿Qué cuestiones se han planteado?	
-Riesgo de contagio a través de las relaciones sexuales	57
-Uso del preservativo como barrera ante el sida	47
-Comentarios sobre personas afectadas.....	44
-Supuestos riesgos de la convivencia con personas afectadas	27
-Comentarios sobre aspectos del sida tratados en la escuela	24
-Otros.....	5
- Ns/Nc	4
Total	100

Cuando se habla del sida en la familia, un 24% de los jóvenes indica que son ellos mismos quienes proponen el tema, mientras que otro 22% señala a su madre. Sólo un 3% de los jóvenes señala a su padre como iniciador de la conversación.

Las cuestiones tratadas son, sobre todo, la transmisión sexual y el uso del preservativo como barrera ante el sida. Los comentarios sobre personas afectadas ocupan también un lugar importante.

La satisfacción por la forma en que han tratado del sida es, tal como se ha indicado anteriormente y en la línea de la satisfacción mostrada ante el tratamiento de otros temas, relativamente alta: índice medio de 69 puntos sobre un máximo de 100.

CONCLUSIONES

La sexualidad y los métodos anticonceptivos continúan siendo uno de los temas tabúes dentro de la familia. Son, efectivamente, los temas de los que menos se habla entre padres e hijos, situación que es valorada como poco satisfactoria por parte de los propios jóvenes.

Los chicos y chicas de hoy en día carecen de una adecuada formación sexual. La tercera parte de ellos se informa sobre sexualidad a través de los amigos. Un porcentaje menor (alrededor del 15%) recibe formación sexual a través del centro escolar o de sus padres. Por tanto, los amigos son los principales interlocutores de los jóvenes en temas relacionados con la sexualidad.

A pesar de ello, los jóvenes valoran sus conocimientos sexuales actuales como satisfactorios, lo que no les impide reclamar, principalmente a sus progenitores, pero también al centro escolar, un papel más activo en su formación sexual.

El sida es valorado de forma mayoritaria como un grave problema social, incluso 4 de 10 jóvenes lo percibe como un riesgo bastante cercano. Es, además, un tema del que sí se habla algunas veces en la familia, ya que parece resultar menos difícil tratar del sida que de la sexualidad o de métodos anticonceptivos. Por ello, hablar sobre la infección por VIH podría ser una puerta de entrada para tratar otros temas considerados "más comprometidos".

En cualquier caso, se hace necesario el diseño de estrategias que movilicen a los padres y madres para la adopción de un papel más activo en la formación sexual de sus hijos y, por ende, en la prevención del VIH. En efecto, si se está de acuerdo en seguir líneas de trabajo como la propuesta por ONUSIDA, dirigida a mejorar la comunicación entre jóvenes y adultos, no hay que descuidar las intervenciones dirigidas a los adultos. Así, los programas destinados a los jóvenes-adolescentes deberían considerar la importancia de la formación de aquellos agentes que tienen, o deberían tener, gran peso en el desarrollo integral de los jóvenes, como son los padres o el propio centro escolar.